

mo sus tesoros, que son los que más les duele perder.

—Lo que más trae alarmados a los burgueses del Distrito de Ecatepec, es que los rebeldes de aquella región no se amilan con chiquitas para obtener de ellos el dinero que quieren. Un indigente burgués que se agredió a dar el dinero que le era demandado por los revolucionarios, fue quemado por los rebeldes, el burgués se apresuró a sofocar cuanto quisieron los rebeldes. Con ese motivo la burguesía no deja de armar el gran escándalo, sin recordar los bríos que no hace más de dos años que tranquilamente se fumaban un puro de rico tabaco para gozar del espectáculo de la agonía lenta de alguno de sus esclavos al ser muerto a palos por la menor "falta". ¿Por qué causa esperan el silencio los burgueses? Cruces fueron y cruelmente tienen que ser tratados; sencillamente están cosechando el fruto de sus actos; y lo único lamentable que hay en ello es que la cosecha no sea lo bastante abundante como debiera.

—La estación del Ferrocarril Panamericano en Juchitán, Oax., fue atacada por los revolucionarios juchitecos, de paso, saquearon la casa del burgués Algarin y los restorcieron el perteneciente a otros llamados Pedro Gallegos, Juan Gallegos, Cándido López, Procopio Peregrina y Francisco López.

—Varias fincas de los Distritos de La Piedra y Puruandiro, Mich., han sido saqueadas internándose al de Penjamo, del Estado de Guanajuato, las diferentes guerrillas que cometen esas depredaciones.

—Avilés, Dgo., según telegrama debidamente autorizado por la Censura, está tomado por el esbirro Blanquet después de hacer más bajas a los rebeldes que hombres había en las filas revolucionarias. Los federales, naturalmente, han de haber salido ileso. —El Presidente Municipal de Cuacahchén, Yuc., avisó oficialmente al Gobierno del Estado, que una partida de revolucionarios se levantó en armas, proclamando la revolución, y que su primer acto fue tomar y saquear el pueblo de Tekanto, Yuc. Los asaltantes quemaron la estación del ferrocarril, cortaron las vías telefónicas y cometieron otras "depredaciones" lógicas. Ya van 150 esbirros dique a comerse a los rebeldes.

—Por conductas fidedignas se ha sabido que los rebeldes machetearon al jefe de la estación del mismo pueblo, llamado Ambrosio Carrillo, porque no quería entregarles las llaves de la casa donde guardaba los fondos. Se dice que han ocurrido otros levantamientos que los que se cita la censura oficial; como siempre.

—El congreso de Aguas Calientes se llevó el gran susto, estando en sesión; el congreso fue invadido por varios revolucionarios a cuyo frente iba Arturo E. Norman, un jovenito menor de edad, pero de gran coraje, pues ya había reventado antes al ayudante del general Sánchez Rivera. Fue bien: este joven cerró la puerta que comunica con la secretaría de la cámara y dijo: "De aquí no sale ningún de estos, sin que haya firmado su renuncia." La multitud que le acompañaba empezó a lanzar gritos, amenazando a los diputados. Ante la actitud agresiva de los rebeldes, firmaron la renuncia que les presentaron ya hecha, los sanguijuelas Jacobo Jaime, Leopoldo de Luna y Tomás Medina Ugarte. Faltó el licenciado Aniceto Lomell, que estaba fuera de la ciudad; pero se asegura que los mismos rebeldes lo recibirán hostilmente en la estación, exigiéndole su renuncia al momento. Cuando los diputados dimitieron salieron del salón de la Cámara, fueron arrojados hacia la calle a capellones y en medio de insultos. (Bien por el jovenito Norman, y sus compañeros) así se hace con esos bandillos miserables!

—Las fuerzas de los cuerpos rurales 100, y 2100, y más los voluntarios, se echaron a seguir a los rebeldes, a los que dieron alcance en un punto conocido con el nombre de Cruz de Belén, Tam., y trabándose un redondo combate en el que perdieron los rebeldes, como es de costumbre, pues los federales nunca pierden de noticias revistas por el Censor.

—Más datos sobre la toma de Comanin, Jal., efectuada por Pedro Pesquera. Al llegar a la citada población distribuyó parte de sus compañeros en las salidas de la misma y él penetró a la plaza, acompañado como de 150 hombres, por lo que se supone, trae como 500, todos bien armados y montados. Allí remató a los rebeldes y exigió el pago de 500 salarios en la madrugada, y permitiendo en la hacienda "Los Lobos". En seguida, Pesquera estuvo con sus compañeros en la hacienda de "La Daga" a unos 20 kilómetros de Lagos; lo que hace creer que están amenazando a Lagos.

—Una gruesa guerrilla de revolucionarios trató de saquear la hacienda de Cuyamaloya, Hgo., cercana a Tlaxianguillo y propiedad de la señora Compañía de Real del Monte y Pacheco. Los rebeldes, al ser rechazados, "la moda" ahí. Estos mismos rebeldes ya habían estado antes en la hacienda de Alajayucan, próxima a la anterior, donde después de exigir al administrador armas y dinero, le dieron una soberana paliza en compañía de otros empleados, hasta dejarlo casi muerto; ¡tanta que no lo hubieran reventado de veras!

—Las fuerzas del rebelde Jesús H. Salgado están pluriendo la rendición de Bravos, Gro. Ya salen fuerzas de esbirros a comerse a los rebeldes, con todo el huchirío.

—El jefe Político, el Juez de la Instancia y el "señor" Onofre Jiménez, fueron ejecutados en Ixtlán, Oax., por los revolucionarios. Los hilos telefónicos han sido cortados y los caminos están vigilados por los serranos que a nadie dejan pasar para Ixtlán. No hay más detalles.

—Se han recibido noticias exactas de que el mineral de Velardeña, Dgo., fue saqueado por los rebeldes momentos en que los revolucionarios capturaban la población. "La Mercantile Company" fue la que más sufrió con el saqueo. El Hospital de la "American Smelting and Refining Company" quedó reducido a cenizas, como también algunas otras "propiedades" sufrieron las mismas consecuencias. ¡Bravo por los desheredados de Velardeña!

—Una gruesa guerrilla de rebeldes llegó a Coyucah, Gro., sembrando el pánico entre los burgueses de ahí, cantidad de dinero. El barrigón Iñás fue amarrado golpeado, quedando seriamente lesionado. ¡Que hastima que no le hubieran desbarbado de una vez para siempre! Al llegar a la hacienda destruyeron las rejas y penetraron al caso de la finca, y cuando trataron de romper una puerta, el administrador Vanducen, después de preguntar que deseaban, les hizo fuego desde una ventana del piso alto. Al tal Vanducen armó el gran escándalo, armando a sus esclavos, para que hicieran fuego a los rebeldes, a los que según ellos, (los esclavos), derrotraron por completo. Todos los burgueses burgueses están formando un cuerpo de voluntarios para estar alertas. ¡Ni así se escaparán los miserables!

—En Niltpepec, Oax., cerca de Tepic, y de Zanatepec, entraron los revolucionarios, y ajusticiaron a dos reidores y a dos burgueses. El secretario y el presidente municipales, escaparon milagrosamente de la justa venganza de nuestros hermanos reidores y burgueses. En Chahuatpec, Oax., los mismos rebeldes saquearon la casa comercial de los burgueses, y después de la empingorotada burguesía del tal Gallegos, le pasaron una soga al cuello y la colgaron, pero los federales la salvaron. Ella, el burgués y uno de los hijos, salieron de ahí como "cohetes" a refugiarse en Tonahú, Chis. En Juchitán está cortada la luz eléctrica, de arco e incandescente.

—En las prillas de Juchitán hubo un encuentro de federales y voluntarios, contra 800 rebeldes. Los rebeldes heridos fueron 200, entre ellos un jefe político. De los rebeldes no se sabe cuántos heridos y muertos hubo, porque estos levantan luego sus muertos y heridos a medida que van cayendo. Entre esos rebeldes iban 23 mujeres que los esbirros tomaron prisioneras en compañía de 13 hombres. Los rebeldes incendiaron 17 casas en la margen derecha del río, y al día siguiente incendiaron otras.

—Muy bien quedará lo que está dando Jesús H. Salgado a los esbirros de la zona, pues en el ataque que dio a esta población, los rebeldes avanzaron por las calles de la población tomando posiciones en las casas a pesar de la resistencia que se les hacía. Luego empezaron a usar dinamita. El ataque fue por varios lados. Sacaron el archivo del timbre, y lo incendiaron. En medio de un aguacero torrencial, los vecinos "caracterizados" se seguían batiendo, hasta que los salgaídos se retiraron. Los rebeldes empezaron a arrojarnos bombas y a sangrar, hasta que al fin "perdieron" los rebeldes, como de costumbre, pues las bombas que ellos arrojaban son de pan con manteguilla.

—Como ya comunicué que la estación de Tekanto, Yuc., había sido reducida a cenizas por los revolucionarios; paso ahora a copiar íntegra la opinión de la sociedad burguesa, a lo que como sabemos bien, le disgustan todos los actos de justicia que se levantan contra los revolucionarios. La sociedad ha condenado estos actos de los rebeldes, que no tienen bandera política alguna, y que están dirigidos por un otomano, y por Luis Brito. Esto nos da una prueba más de que los burgueses ya presienten la terrible catástrofe que les espera como los revolucionarios netamente radicales que luchan enérgicamente al grito de "Viva Tierra y Libertad". Los rebeldes que atacaron a Tekanto, andan armados con mausers y carabinas.

—El presidente municipal de Teya, Yuc. fue herido por los rebeldes, quienes ajusticiaron a un hermano de esa sanguijuela, y obligaron al primero a que los siguiera. Estos mismos cayeron sobre Teya, e hicieron que los guardias engrosaran sus filas. El Pte. Municipal pudo huir aunque gravemente herido. Los rebeldes saquearon las tiendas de Teya y se llevaron maíz en gran cantidad. Se dice que incendiaron el cuarte de ahí, pero la censura lo niega. Se sabe que el pueblo entero de que les están "llegando" muy macizo a los "señoritos" burgueses y gobernantes.

—Las "autoridades" de Temax, Yuc., están como los enfermos que no quieren saber la verdad amarga de que verdaderamente están muy graves. Cuando se pregunta a esos enfermos acerca de su salud, contestan poco más o menos: "Ya estoy perfectamente bien; ¡oh, si sólo me dieran el pecho, la cabeza, el estómago y las piernas me faltan para levantarme, y eso me tiene postrado en cama únicamente". Así en Temax; dicen de ahí que todo está en completa paz, pero, ¡ahí viene el "pero", sin embargo, se rumora que algo grave pasa en Uxmal. El gobierno del Estado ha dado cuenta del curso de los acontecimientos en unos pizarrones especiales. No querían que se publicara la muerte del jefe de la Estación, Carrillo, dada más tarde, cuando el alcaide de la zona local se puso a última hora se encerró en la "sala" de máquinas de coser, "señor" Verdad, lo hirieron los rebeldes y le quitaron el dinero que tenía.

—A veces me causa risa y otras indignación la manera tan burda o estúpida con que proceden los "señores" censores del gobierno respecto de los telegramas que por sus manos pasan; unas veces los destruyen de tal modo que no sabe uno a qué atenerse y otras los adulteran a ciencia y paciencia de la aduana vendida que sin embargo la gente que los destruye, pero eso sí, siempre se pretende dejar bien parados a los seceches del patio, digo, de Pachito. Dice uno de tantos telegramas: una partida de rebeldes tomaron por asalto el pueblo de Amatitlán, Jal., y después de desarmar a la guarnición, de echar fuera a la prisión que desde luego engrosó sus filas y de proveer en la casa de comercio y principales, de dinero y de todo lo que necesitaron, fueron rechazados por los "vecinos, quienes no permitieron que los "bandidos" saquearan el comercio. De modo que todo lo que obtuvieron fue con suplicas, de rodillas y con el jarano en la mano, en pulquería.

—Cerca de Temosachic, Chib., en el punto llamado "El Desheredado", la guerrilla del revolucionario Gambon tuvo un redondo encuentro con una partida de 94 maderistas a quienes derrotró completamente haciéndoles 20 muertos, varios heridos y algunos prisioneros; entre los heridos se sabe bastante en Noria, la segunda en Symon, haciéndoles huir hasta San Juan de Guadalupe, también del Estado de Zacatecas, donde llegaron; él y su gente perfectamente derrotrados.

—Un tren militar salió rumbo a Oaxaca, llevando al segundo batallón de infantería ametralladora y rurales al mando del esbirro Bocuera. Los trenes sufrían, sin duda, alguna demora, pues en Tlaxianguillo la vía se encuentra desclavada en una gran extensión; debido a los fuertes aguaceros que han caído.

—Se asegura que el antiguo revolucionario Robles es el jefe de los rebeldes que estuvieron en Tlaxianguillo, Yuc., y pretenden los descontentos de Cacahchén que se hayan en esa actitud ha tiempo por cuestión de terrenos.

—Rumbo a la villa de Arriaga, que está a 60 kilómetros de San Luis Potosí, salieron como 100 hombres al encuentro de una partida de rebeldes que ha aparecido por ese rumbo, y procede del Estado de Guanajuato, asegurándose que está compuesta de 300 hombres y pertenece a los compañeros de Pedro Pesquera.

—Una partida de revolucionarios asaltó un tren a inmediaciones de Santa Isabel, Chih., incendiando un puente de la vía del Ferrocarril de Noroeste de México. Se iniciaba el incendio cuando llegó a ese punto el tren de pasajeros, que pasó por el puente sin novedad. En un convoy que iba a pasar por el puente, se detuvo un grupo de pasajeros, y entonces los empleados del tren y los pasajeros se bajaron a apagar el fuego. En ello se ocupaban los "alzaos" cuando apareció un grupo de rebeldes que impidió al convoy ponerse en marcha, y los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

—En la hacienda de Candiani, Oax., nuestros hermanos rebeldes, incendiaron un gavilero repleto de trigo. El "dueño" de la hacienda lo valta en \$10,000.

—En un convoy fueron embarcados un millón de caruchos de guerra para mausers y Winchester, seiscientos para carabinas y otros de guerra, y fusiles mauser. Parte de esta provisión de guerra quedará en Simalá y la otra irá hasta Sonora. Como andarán aquellos rumbos compañeros? De seguro que ya se "dan las doce" a los esbirros, y hasta fiebre les acometerá, al pensar que tienen que "habérselas con los revolucionarios".

—Procedentes de Torreón, Coah., llegaron a Monterrey, N. L., varios voluntarios de los que dispararon los rebeldes en el combate de La Loma, cerca de Piedrahíta, Dgo., en donde quedaron muertos los esbirros Lorezo González y Ramón Garza Cantú. El primero de los citados fue fusilado por los revolucionarios. ¡Bien hecho!

—Los rebeldes que dirige Panuncio Martínez, tirotearon un tren a dos kilómetros de Tezonapa, entre Córdoba y Santa Lucrecia, Ver. Los esbirros dicen que el rebelde Martínez camina con muy mala suerte, pues que cada momento lo están derrotrando; pero al mismo tiempo confiesan los borregos gubernistas, que "le llama mucho la atención que aunque lo derrotran, a los pocos días ya trae triunfos hombres 6 más". Muy mala suerte, ¿verdad compañeros? De seguro que las "batallas" de nuestros hermanos fueron entrecerrados, entregados después al más "desenfrenado" saqueo. ¡Pobrecitos burgueses! ¡Abrañese visto "bandidos" más "desalmados" burguesillos de Yuricuaró, Mich., se encuentran con la boca sin saliva a causa de una partida de revolucionarios merodea muy de cerca, con intenciones de atacar dicha plaza. No se tienen más noticias.

—A la vez que los revolucionarios se han levantado en armas en el lejano Estado de Yucatán, y que continúan atacando a sus verdugos quemándoles "sus" propiedades, con especialidad "sus" lujosas fincas y "sus" plantíos de caña de azúcar, al mismo tiempo haciendo uso de la reivindicadora dinamita. Los últimos lugares donde han explotado bombas de dinamita son el pueblo de Texas y la finca Xical; esta última propiedad de los bien conocidos negros Cámara.

—2,000 granadas y 500,000 cartuchos, fueron los disparados por los federales en el último combate habido en Reliáno, Chih. El número de rebeldes muertos fue el de unos 500. En resumen: para matar a un rebelde, los federales tuvieron que disparar la friolera de mil cartuchos y cuatro granadas. ¡Notable putería!

—La Natividad, finca oaxaqueña, fue invadida por los rebeldes que reclamaron la entrega de tres mil pesos, amenazando destruir cuanto hubiera en caso de negarse lo demandado. Sencillamente, allí no había ya más que ideas o "hallarín".

—En la región del Valle del mismo Estado de Oaxaca, andan todavía las cosas terriblemente mal para los burgueses, que ya han perdido lo que están volviendo. Han hecho miles de ofrecimientos a sus antiguos esclavos para que dejen su actitud rebelde y regresen mansamente a seguir siendo explotados. "Os perdonamos," dicen los estúpidos burgueses, echándose de generosos y creyéndose aún poderosos. "Meteos vuestro perdón en el bolsillo!" contestan los antiguos esclavos y continúan sembrando el terror entre todas las sanguijuelas de la región.

—Noticias particulares y que se dice proceden de personas que merecen crédito, dan datos que demuestran que el combate habido en la hacienda de La Loma, al sur de Torreón, Coah., fue uno bastante sangriento. Cuando los federales se acercaron, los revolucionarios simulaban retirarse y después pusieron sitio a los esbirros, cerrándolos en un círculo de hierro, del que no pudieron salir sin dejar unos cuatrocientos muertos; y cinco trenes de provisiones de boca y de guerra, después de tres días de lucha incesante, durante los cuales los revolucionarios se dejaron ir tomar agua. Exhaustos de hambre, sed y cansancio, y completamente desarmados, llegaron los infelices esbirros a Piedrahíta, Dgo. El General derrotrado en esa batalla fue el bravo don Aureliano Blanquet.

—Otro esbirro, también perro "gordo" del Chato, un tal Cándido Aguirre, fue derrotrado dos veces por los revolucionarios que operan en el Estado de Zacatecas. La primera derro-

ta fue en Noria, la segunda en Symon, haciéndoles huir hasta San Juan de Guadalupe, también del Estado de Zacatecas, donde llegaron; él y su gente perfectamente derrotrados.

—Un tren militar salió rumbo a Oaxaca, llevando al segundo batallón de infantería ametralladora y rurales al mando del esbirro Bocuera. Los trenes sufrían, sin duda, alguna demora, pues en Tlaxianguillo la vía se encuentra desclavada en una gran extensión; debido a los fuertes aguaceros que han caído.

—Se asegura que el antiguo revolucionario Robles es el jefe de los rebeldes que estuvieron en Tlaxianguillo, Yuc., y pretenden los descontentos de Cacahchén que se hayan en esa actitud ha tiempo por cuestión de terrenos.

—Rumbo a la villa de Arriaga, que está a 60 kilómetros de San Luis Potosí, salieron como 100 hombres al encuentro de una partida de rebeldes que ha aparecido por ese rumbo, y procede del Estado de Guanajuato, asegurándose que está compuesta de 300 hombres y pertenece a los compañeros de Pedro Pesquera.

—Una partida de revolucionarios asaltó un tren a inmediaciones de Santa Isabel, Chih., incendiando un puente de la vía del Ferrocarril de Noroeste de México. Se iniciaba el incendio cuando llegó a ese punto el tren de pasajeros, que pasó por el puente sin novedad. En un convoy que iba a pasar por el puente, se detuvo un grupo de pasajeros, y entonces los empleados del tren y los pasajeros se bajaron a apagar el fuego. En ello se ocupaban los "alzaos" cuando apareció un grupo de rebeldes que impidió al convoy ponerse en marcha, y los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

—En la hacienda de Candiani, Oax., nuestros hermanos rebeldes, incendiaron un gavilero repleto de trigo. El "dueño" de la hacienda lo valta en \$10,000.

—En un convoy fueron embarcados un millón de caruchos de guerra para mausers y Winchester, seiscientos para carabinas y otros de guerra, y fusiles mauser. Parte de esta provisión de guerra quedará en Simalá y la otra irá hasta Sonora. Como andarán aquellos rumbos compañeros? De seguro que ya se "dan las doce" a los esbirros, y hasta fiebre les acometerá, al pensar que tienen que "habérselas con los revolucionarios".

—Procedentes de Torreón, Coah., llegaron a Monterrey, N. L., varios voluntarios de los que dispararon los rebeldes en el combate de La Loma, cerca de Piedrahíta, Dgo., en donde quedaron muertos los esbirros Lorezo González y Ramón Garza Cantú. El primero de los citados fue fusilado por los revolucionarios. ¡Bien hecho!

—Los rebeldes que dirige Panuncio Martínez, tirotearon un tren a dos kilómetros de Tezonapa, entre Córdoba y Santa Lucrecia, Ver. Los esbirros dicen que el rebelde Martínez camina con muy mala suerte, pues que cada momento lo están derrotrando; pero al mismo tiempo confiesan los borregos gubernistas, que "le llama mucho la atención que aunque lo derrotran, a los pocos días ya trae triunfos hombres 6 más". Muy mala suerte, ¿verdad compañeros? De seguro que las "batallas" de nuestros hermanos fueron entrecerrados, entregados después al más "desenfrenado" saqueo. ¡Pobrecitos burgueses! ¡Abrañese visto "bandidos" más "desalmados" burguesillos de Yuricuaró, Mich., se encuentran con la boca sin saliva a causa de una partida de revolucionarios merodea muy de cerca, con intenciones de atacar dicha plaza. No se tienen más noticias.

—A la vez que los revolucionarios se han levantado en armas en el lejano Estado de Yucatán, y que continúan atacando a sus verdugos quemándoles "sus" propiedades, con especialidad "sus" lujosas fincas y "sus" plantíos de caña de azúcar, al mismo tiempo haciendo uso de la reivindicadora dinamita. Los últimos lugares donde han explotado bombas de dinamita son el pueblo de Texas y la finca Xical; esta última propiedad de los bien conocidos negros Cámara.

—2,000 granadas y 500,000 cartuchos, fueron los disparados por los federales en el último combate habido en Reliáno, Chih. El número de rebeldes muertos fue el de unos 500. En resumen: para matar a un rebelde, los federales tuvieron que disparar la friolera de mil cartuchos y cuatro granadas. ¡Notable putería!

—La Natividad, finca oaxaqueña, fue invadida por los rebeldes que reclamaron la entrega de tres mil pesos, amenazando destruir cuanto hubiera en caso de negarse lo demandado. Sencillamente, allí no había ya más que ideas o "hallarín".

—En la región del Valle del mismo Estado de Oaxaca, andan todavía las cosas terriblemente mal para los burgueses, que ya han perdido lo que están volviendo. Han hecho miles de ofrecimientos a sus antiguos esclavos para que dejen su actitud rebelde y regresen mansamente a seguir siendo explotados. "Os perdonamos," dicen los estúpidos burgueses, echándose de generosos y creyéndose aún poderosos. "Meteos vuestro perdón en el bolsillo!" contestan los antiguos esclavos y continúan sembrando el terror entre todas las sanguijuelas de la región.

—Noticias particulares y que se dice proceden de personas que merecen crédito, dan datos que demuestran que el combate habido en la hacienda de La Loma, al sur de Torreón, Coah., fue uno bastante sangriento. Cuando los federales se acercaron, los revolucionarios simulaban retirarse y después pusieron sitio a los esbirros, cerrándolos en un círculo de hierro, del que no pudieron salir sin dejar unos cuatrocientos muertos; y cinco trenes de provisiones de boca y de guerra, después de tres días de lucha incesante, durante los cuales los revolucionarios se dejaron ir tomar agua. Exhaustos de hambre, sed y cansancio, y completamente desarmados, llegaron los infelices esbirros a Piedrahíta, Dgo. El General derrotrado en esa batalla fue el bravo don Aureliano Blanquet.

—Otro esbirro, también perro "gordo" del Chato, un tal Cándido Aguirre, fue derrotrado dos veces por los revolucionarios que operan en el Estado de Zacatecas. La primera derro-

ta fue en Noria, la segunda en Symon, haciéndoles huir hasta San Juan de Guadalupe, también del Estado de Zacatecas, donde llegaron; él y su gente perfectamente derrotrados.

—Un tren militar salió rumbo a Oaxaca, llevando al segundo batallón de infantería ametralladora y rurales al mando del esbirro Bocuera. Los trenes sufrían, sin duda, alguna demora, pues en Tlaxianguillo la vía se encuentra desclavada en una gran extensión; debido a los fuertes aguaceros que han caído.

—Se asegura que el antiguo revolucionario Robles es el jefe de los rebeldes que estuvieron en Tlaxianguillo, Yuc., y pretenden los descontentos de Cacahchén que se hayan en esa actitud ha tiempo por cuestión de terrenos.

—Rumbo a la villa de Arriaga, que está a 60 kilómetros de San Luis Potosí, salieron como 100 hombres al encuentro de una partida de rebeldes que ha aparecido por ese rumbo, y procede del Estado de Guanajuato, asegurándose que está compuesta de 300 hombres y pertenece a los compañeros de Pedro Pesquera.

—Una partida de revolucionarios asaltó un tren a inmediaciones de Santa Isabel, Chih., incendiando un puente de la vía del Ferrocarril de Noroeste de México. Se iniciaba el incendio cuando llegó a ese punto el tren de pasajeros, que pasó por el puente sin novedad. En un convoy que iba a pasar por el puente, se detuvo un grupo de pasajeros, y entonces los empleados del tren y los pasajeros se bajaron a apagar el fuego. En ello se ocupaban los "alzaos" cuando apareció un grupo de rebeldes que impidió al convoy ponerse en marcha, y los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

—En la hacienda de Candiani, Oax., nuestros hermanos rebeldes, incendiaron un gavilero repleto de trigo. El "dueño" de la hacienda lo valta en \$10,000.

—En un convoy fueron embarcados un millón de caruchos de guerra para mausers y Winchester, seiscientos para carabinas y otros de guerra, y fusiles mauser. Parte de esta provisión de guerra quedará en Simalá y la otra irá hasta Sonora. Como andarán aquellos rumbos compañeros? De seguro que ya se "dan las doce" a los esbirros, y hasta fiebre les acometerá, al pensar que tienen que "habérselas con los revolucionarios".

—Procedentes de Torreón, Coah., llegaron a Monterrey, N. L., varios voluntarios de los que dispararon los rebeldes en el combate de La Loma, cerca de Piedrahíta, Dgo., en donde quedaron muertos los esbirros Lorezo González y Ramón Garza Cantú. El primero de los citados fue fusilado por los revolucionarios. ¡Bien hecho!

—Los rebeldes que dirige Panuncio Martínez, tirotearon un tren a dos kilómetros de Tezonapa, entre Córdoba y Santa Lucrecia, Ver. Los esbirros dicen que el rebelde Martínez camina con muy mala suerte, pues que cada momento lo están derrotrando; pero al mismo tiempo confiesan los borregos gubernistas, que "le llama mucho la atención que aunque lo derrotran, a los pocos días ya trae triunfos hombres 6 más". Muy mala suerte, ¿verdad compañeros? De seguro que las "batallas" de nuestros hermanos fueron entrecerrados, entregados después al más "desenfrenado" saqueo. ¡Pobrecitos burgueses! ¡Abrañese visto "bandidos" más "desalmados" burguesillos de Yuricuaró, Mich., se encuentran con la boca sin saliva a causa de una partida de revolucionarios merodea muy de cerca, con intenciones de atacar dicha plaza. No se tienen más noticias.

—A la vez que los revolucionarios se han levantado en armas en el lejano Estado de Yucatán, y que continúan atacando a sus verdugos quemándoles "sus" propiedades, con especialidad "sus" lujosas fincas y "sus" plantíos de caña de azúcar, al mismo tiempo haciendo uso de la reivindicadora dinamita. Los últimos lugares donde han explotado bombas de dinamita son el pueblo de Texas y la finca Xical; esta última propiedad de los bien conocidos negros Cámara.

—2,000 granadas y 500,000 cartuchos, fueron los disparados por los federales en el último combate habido en Reliáno, Chih. El número de rebeldes muertos fue el de unos 500. En resumen: para matar a un rebelde, los federales tuvieron que disparar la friolera de mil cartuchos y cuatro granadas. ¡Notable putería!

—La Natividad, finca oaxaqueña, fue invadida por los rebeldes que reclamaron la entrega de tres mil pesos, amenazando destruir cuanto hubiera en caso de negarse lo demandado. Sencillamente, allí no había ya más que ideas o "hallarín".

—En la región del Valle del mismo Estado de Oaxaca, andan todavía las cosas terriblemente mal para los burgueses, que ya han perdido lo que están volviendo. Han hecho miles de ofrecimientos a sus antiguos esclavos para que dejen su actitud rebelde y regresen mansamente a seguir siendo explotados. "Os perdonamos," dicen los estúpidos burgueses, echándose de generosos y creyéndose aún poderosos. "Meteos vuestro perdón en el bolsillo!" contestan los antiguos esclavos y continúan sembrando el terror entre todas las sanguijuelas de la región.

—Noticias particulares y que se dice proceden de personas que merecen crédito, dan datos que demuestran que el combate habido en la hacienda de La Loma, al sur de Torreón, Coah., fue uno bastante sangriento. Cuando los federales se acercaron, los revolucionarios simulaban retirarse y después pusieron sitio a los esbirros, cerrándolos en un círculo de hierro, del que no pudieron salir sin dejar unos cuatrocientos muertos; y cinco trenes de provisiones de boca y de guerra, después de tres días de lucha incesante, durante los cuales los revolucionarios se dejaron ir tomar agua. Exhaustos de hambre, sed y cansancio, y completamente desarmados, llegaron los infelices esbirros a Piedrahíta, Dgo. El General derrotrado en esa batalla fue el bravo don Aureliano Blanquet.

—Otro esbirro, también perro "gordo" del Chato, un tal Cándido Aguirre, fue derrotrado dos veces por los revolucionarios que operan en el Estado de Zacatecas. La primera derro-

ta fue en Noria, la segunda en Symon, haciéndoles huir hasta San Juan de Guadalupe, también del Estado de Zacatecas, donde llegaron; él y su gente perfectamente derrotrados.

—Un tren militar salió rumbo a Oaxaca, llevando al segundo batallón de infantería ametralladora y rurales al mando del esbirro Bocuera. Los trenes sufrían, sin duda, alguna demora, pues en Tlaxianguillo la vía se encuentra desclavada en una gran extensión; debido a los fuertes aguaceros que han caído.

—Se asegura que el antiguo revolucionario Robles es el jefe de los rebeldes que estuvieron en Tlaxianguillo, Yuc., y pretenden los descontentos de Cacahchén que se hayan en esa actitud ha tiempo por cuestión de terrenos.

—Rumbo a la villa de Arriaga, que está a 60 kilómetros de San Luis Potosí, salieron como 100 hombres al encuentro de una partida de rebeldes que ha aparecido por ese rumbo, y procede del Estado de Guanajuato, asegurándose que está compuesta de 300 hombres y pertenece a los compañeros de Pedro Pesquera.

—Una partida de revolucionarios asaltó un tren a inmediaciones de Santa Isabel, Chih., incendiando un puente de la vía del Ferrocarril de Noroeste de México. Se iniciaba el incendio cuando llegó a ese punto el tren de pasajeros, que pasó por el puente sin novedad. En un convoy que iba a pasar por el puente, se detuvo un grupo de pasajeros, y entonces los empleados del tren y los pasajeros se bajaron a apagar el fuego. En ello se ocupaban los "alzaos" cuando apareció un grupo de rebeldes que impidió al convoy ponerse en marcha, y los rebeldes se posesionaron del tren, y lo registraron minuciosamente.

—En la hacienda de Candiani, Oax., nuestros hermanos rebeldes, incendiaron un gavilero repleto de trigo. El "dueño" de la hacienda lo valta en \$10,000.

—En un convoy fueron embarcados un millón de caruchos de guerra para mausers y Winchester, seiscientos para carabinas y otros de guerra, y fusiles mauser. Parte de esta provisión de guerra quedará en Simalá y la otra irá hasta Sonora. Como andarán aquellos rumbos compañeros? De seguro que ya se "dan las doce" a los esbirros, y hasta fiebre les acometerá, al pensar que tienen que "habérselas con los revolucionarios".

—Procedentes de Torreón, Coah., llegaron a Monterrey, N. L., varios voluntarios de los que dispararon los rebeldes en el combate de La Loma, cerca de Piedrahíta, Dgo., en donde quedaron muertos los esbirros Lorezo González y Ramón Garza Cantú. El primero de los citados fue fusilado por los revolucionarios. ¡Bien hecho!

—Los rebeldes que dirige Panuncio Martínez, tirotearon un tren a dos kilómetros de Tezonapa, entre Córdoba y Santa Lucrecia, Ver. Los esbirros dicen que el rebelde Martínez camina con muy mala suerte, pues que cada momento lo están derrotrando; pero al mismo tiempo confiesan los borregos gubernistas, que "le llama mucho la atención que aunque lo derrotran, a los pocos días ya trae triunfos hombres 6 más". Muy mala suerte, ¿verdad compañeros? De seguro que las "batallas" de nuestros hermanos fueron entrecerrados, entregados después al más "desenfrenado" saqueo. ¡Pobrecitos burgueses! ¡Abrañese visto "bandidos" más "desalmados" burguesillos de Yuricuaró, Mich., se encuentran con la boca sin saliva a causa de una partida de revolucionarios merodea muy de cerca, con intenciones de atacar dicha plaza. No se tienen más noticias.

—A la vez que los revolucionarios se han levantado en armas en el lejano Estado de Yucatán, y que continúan atacando a sus verdugos quemándoles "sus" propiedades, con especialidad "sus" lujosas fincas y "sus" plantíos de caña de azúcar, al mismo tiempo haciendo uso de la reivindicadora dinamita. Los últimos lugares donde han explotado bombas de dinamita son el pueblo de Texas y la finca Xical; esta última propiedad de los bien conocidos negros Cámara.

—2,000 granadas y 500,000 cartuchos, fueron los disparados por los federales en el último combate habido en Reliáno, Chih. El número de rebeldes muertos fue el de unos 500. En resumen: para matar a un rebelde, los federales tuvieron que disparar la friolera de mil cartuchos y cuatro granadas. ¡Notable putería!

—La Natividad, finca oaxaqueña, fue invadida por los rebeldes que reclamaron la entrega de tres mil pesos, amenazando destruir cuanto hubiera en caso de negarse lo demandado. Sencillamente, allí no había ya más que ideas o "hallarín".

—En la región del Valle del mismo Estado de Oaxaca, andan todavía las cosas terriblemente mal para los burgueses, que ya han perdido lo que están volviendo. Han hecho miles de ofrecimientos a sus antiguos esclavos para que dejen su actitud rebelde y regresen mansamente a seguir siendo explotados. "Os perdonamos," dicen los estúpidos burgueses, echándose de generosos y creyéndose aún poderosos. "Meteos vuestro perdón en el bolsillo!" contestan los antiguos esclavos y continúan sembrando el terror entre todas las sanguijuelas de la región.

—Noticias particulares y que se dice proceden de personas que merecen crédito, dan datos que demuestran que el combate habido en la hacienda de La Loma, al sur de Torreón, Coah., fue uno bastante sangriento. Cuando los federales se acercaron, los revolucionarios simulaban retirarse y después pusieron sitio a los esbirros, cerrándolos en un círculo de hierro, del que no pudieron salir sin dejar unos cuatrocientos muertos; y cinco trenes de provisiones de boca y de guerra, después de tres días de lucha incesante, durante los cuales los revolucionarios se dejaron ir tomar agua. Exhaustos de hambre, sed y cansancio, y completamente desarmados, llegaron los infelices esbirros a Piedrahíta, Dgo. El General derrotrado en esa batalla fue el bravo don Aureliano Blanquet.

—Otro esbirro, también perro "gordo" del Chato, un tal Cándido Aguirre, fue derrotrado dos veces por los revolucionarios que operan en el Estado de Zacatecas. La primera derro-

ta fue en Noria, la segunda en Symon, haciéndoles huir hasta San Juan de Guadalupe, también del Estado de Zacatecas, donde llegaron; él y su gente perfectamente derrotrados.

—Un tren militar salió rumbo a Oaxaca, llevando al segundo batallón de infantería ametralladora y rurales al mando del esbirro Bocuera. Los trenes sufrían, sin duda, alguna demora, pues en Tlaxianguillo la vía se encuentra desclavada en una gran extensión; debido a los fuertes aguaceros que han caído.

—Se asegura que el antiguo revolucionario Robles es el jefe de los rebeldes que estuvieron en Tlaxianguillo, Yuc., y pretenden los descontentos de Cacahchén que se hayan en esa actitud ha tiempo por cuestión de terrenos.

—Rumbo a la villa de Arriaga, que está a 60 kilómetros de San Luis Potosí, salieron como 100 hombres al encuentro de una partida de rebeldes que ha aparecido por ese rumbo, y procede del Estado de Guanajuato, asegurándose que está compuesta de 300 hombres y pertenece a los compañeros de Pedro Pesquera.

—Una partida de revolucionarios asaltó un tren a inmediaciones de Santa Isabel, Chih., incendiando un puente de la vía del Ferrocarril de Nor